

Baile Jazz

Ute Gall

INTRODUCCION

El baile jazz se volvió muy popular en los últimos 15 años. En Europa se enseña en universidades y escuelas y ya se han establecido escuelas que enseñan este baile. En Colombia el baile jazz todavía es relativamente desconocido, aún cuando presenta similitudes con algunos bailes folclóricos colombianos de la Costa Pacífica y Atlántica, tanto en el estilo de baile europeo, como en la música.

El siguiente artículo proporciona ideas sobre el desarrollo histórico y el aspecto didáctico-metodológico.

HISTORIA

Las raíces del baile provienen del Africa. Allí, el baile estaba unido con otros aspectos importantes de la vida. El baile y la música eran actos de culto dentro de la comunidad a través de los cuales se debía crear estados de unidad, armonía y solidaridad. Al ser libre y abierto, para toda la comunidad, cada uno podía expresar sus sentimientos por medio del lenguaje del cuerpo. El baile, para el hombre primitivo, no era un placer superficial, tenía carácter religioso en el sentido de autoexpresión o comunicación en la asociación de la tribu o grupo. De este modo, el baile era parte fundamental e importante de un sistema social bien organizado y servía para su estabilización.

En muchas culturas se encuentran bailes imitativos. Ellos debían producir un contacto estrecho del hombre con el reino animal o conjurar fenómenos de la naturaleza, por ejemplo, al colocarse pieles de leopardo y con movimientos similares bailan alrededor de

una piel de leopardo, para valorar el espíritu del leopardo muerto.

Esta función de conjuración fue desapareciendo en las tribus con mayor desarrollo, más bien los movimientos imitativos debían divertir por ser tan grotescos. Pero precisamente estos movimientos que recuerdan los movimientos de animales se aprecian, todavía hoy en día, en las antiguas formas del baile jazz.

La historia del baile jazz comienza en América con la traída de los esclavos. Después que los negros africanos fueron arrancados a la fuerza de sus comunidades tribales, degradados hasta lo más profundo, sometidos forzosamente a esclavos de trabajo pesado, sólo quedaba el cuerpo y la voz con lo cual podían cantar y bailar a su dolor por el destino tan inhumano de su vida. Originalmente, el africano bailaba al compás del ritmo de los tambores, pero el cristianismo puso fin a los bailes rituales de los africanos y prohibió los tambores. Pero ni el baile ni los tambores se olvidaron y así, en lugar de tambores, se introdujo el palnoteo y zapateo contra el suelo con el fin de llevar el ritmo.

Así pues, el baile y la música jazz son verdaderamente una expresión del negro contra la opresión. Con el baile y la música, la población negra de los Estados Unidos desde la época de los esclavos expresa su necesidad de libertad.

Más tarde, los esclavos tenían que bailar para divertir a los terratenientes blancos. Se realizaron concursos para conocer cuáles eran o quién poseía los mejores esclavos bailarines.

Los esclavos obtenían cierto grado de satisfacción al crear bailes que eran parodias sobre el dueño de esclavos, su comportamiento y gestos, pero que estos reconocían como tales.

Hasta 1840, los negros no podían presentarse en escenarios, en cambio, los blancos escenificaban los bailes de los negros y se pintaban la cara de negro.

Con el tiempo, nuevos estilos de baile se introdujeron en el baile jazz, folclor de Sudamérica y de Europa, bailes sociales, baile moderno y el ballet clásico.

Desde el comienzo del Siglo XX, a la música de los negros se le denomina jazz, en los Estados Unidos.

Los blancos inmediatamente trataron de copiar la música. Pero dado que es una música de libre improvisación, no se puede conservar en forma de notas, sino se tiene que registrar mediante grabación. Pero, las compañías disqueras estaban en manos de los blancos y así los músicos blancos de jazz se volvían famosos plagiando la música de los negros, los cuales se enfrentaron al hecho que les robaban su propiedad y se burlaban de ellos. Lo mismo ocurrió a su baile.

Durante los años 20, Harlem fue la Mecca del baile jazz. El baile jazz se realizaba principalmente como una forma de baile social al son de la música, que se llamaba jazz. Con esta música se podía festejar y bailar. Los críticos menospreciaban el jazz porque provenía de los negros y los prohibicionistas decían que conducía forzosamente al alcoholismo, y los clérigos catalogaban como perdidos a los que bailaban el jazz. Los puritanos estaban totalmente en contra del baile jazz.

Durante los años 20 se popularizó el jazz a través del Jitterbug, el Charleston y bailes similares, así perdió su verdadera fuerza de expresión.

La escenificación musical en Broadway tuvo su punto máximo. Luego llegó la película ha-

blada. Ya que el artista negro no se le veía con agrado en Hollywood, durante los años 30 se volvieron famosos los imitadores blancos del baile jazz (Fred Astaire, Gene Kelly) a través de la industria cinematográfica.

En 1954 Katherine Dunham fundó la "Dunham School of Dance" (Escuela de Baile Dunham). Ella quería dar oportunidad a los bailarines negros de poder recibir una buena formación de baile. Fue ella quien desarrolló el baile jazz en forma artística reconocida. Con esto se independizó del baile social, del baile show (en Broadway y Hollywood) y continuó desarrollándose sin perder su naturalidad y actualidad.

En Alemania, el baile jazz encontró aceptación en las escuelas y asociaciones durante los años 70. Fascinaba por sus movimientos dinámicos y su música, y se esperaba entusiasmar al mayor número de personas en la gimnasia, así se incorporaron algunos elementos del baile jazz, como por ejemplo, la técnica de asimilación, para la cual se tocaba una música moderna y se llamó a todo la gimnasia jazz. Pero queremos quedarnos con el término baile jazz, pues ambas tienen una diferencia histórica de desarrollo.



DEFINICION

Es sumamente difícil explicar o describir el baile jazz, ya que no depende de reglas fijas como otros tipos de deporte. A diferencia

del baile clásico-académico (del ballet), no reconoce ninguna definición obligatoria ni en lo que se refiere a las reglas de ejecución, como tampoco según la definición. Bastaría un rápido vistazo a diferentes escuelas de jazz para darse cuenta que en todas tiene apariencia distinta.

En esfuerzos por definir el baile jazz, se intentó una u otra vez, nombrar por lo menos los movimientos de aislamiento como elementos descriptivos de estilo. Otros querían caracterizar el baile jazz como movimiento íntimamente unido a la música jazz, un tercer grupo sostiene que el Swing es la característica básica.

La razón por la cual el baile jazz no se puede definir claramente, radica también en que alberga la esperanza de permanencia, es decir, que siga siendo abierto, libre, espontáneo para recibir nuevos impulsos y así mantenerse vivo y atractivo.



ELEMENTOS ESTRUCTURALES

Ya hemos mencionado que el baile de jazz es una mezcla de bailes africanos, europeos y latinoamericanos y se desarrolló paralelamente con la música de jazz. El hecho que no se le puede adjudicar una reglamentación estricta es su mayor atractivo. Ofrece, más bien, una auto-realización de baile más elemental, más espontáneo y la posibilidad de experimentar lo que parece quedar en nuestro mundo tan super-organizado.

Se agrega, además, que en el baile jazz a mayor dominio y experiencia en los movimientos, estos se vuelven mejores y más bonitos, se vuelven estéticos, pero no en el sentido formal, (sino sólo más elegante). Lo que fascina en el baile de jazz son los movimientos que son divertidos y ejercen influencia sobre el espectador también pueden ser chistosos o cómicos. Esto no lo hay en la gimnasia.

El baile de jazz es un estilo de movimientos libres por cuanto está abierto a recibir nuevas influencias y direcciones. Para el bailarín, significa que puede elegir movimientos nuevos que le gustan y que corresponden a sus posibilidades de movimiento de sus conjunturas. De este modo, al bailarín de jazz no se le imponen límites con respecto a la capacidad de movimiento de su cuerpo y su imaginación en los movimientos.

JUSTIFICACION DIDACTICA

Ahora bien, tenemos que hacernos la pregunta ¿por qué queremos introducir el baile jazz en los cánones de materias de la educación en las escuelas?

El baile es una forma primitiva de movimiento, que se presenta en todas las culturas y épocas. Siempre ha tenido el carácter en las actividades no ordinarias. La música y el ritmo son el desencadenante natural para el movimiento humano. El baile es un suceso rítmico. Se puede describir como una forma determinada con música y ritmo del movi-

miento humano. En ello se puede tratar tanto el movimiento libre, espontáneo, como también una secuencia de movimientos determinados.

A diferencia de los pueblos primitivos, que expresaban sus sentimientos o sus deseos con el baile o a través del baile, nosotros hoy en día, tenemos que aprender a conocer nuestro cuerpo y dominarlo de tal manera que nos sea posible expresarnos por medio de movimientos espontáneos y libres.

El baile jazz está en contraposición frente a los tipos de deporte de competencia, que se reglamentan por medio de normas. No se determina por movimientos de motivos racionales, con el movimiento del baile no se busca lograr un objetivo determinado, como en el fútbol, donde se tiene que lanzar el balón dentro de la portería, o como en la natación en la cual se debe recorrer cierta distancia dentro del menor tiempo posible. El objetivo, la meta del movimiento radica en el movimiento mismo y la limitación se experimenta a través de los límites de la capacidad de movimiento del propio cuerpo.

En el baile jazz se evita el tener que luchar con el otro, la rivalidad con los otros bailarines. Así uno no se mueve para ser mejor que su compañero, sino para moverse con él y en el grupo libremente, para seguir sus movimientos o los del grupo o para formar movimientos con él o con el grupo.

Una importante condición previa para este tipo de trabajo de conjunto es una atmósfera relajada dentro del mismo. Sólo así se puede bailar con alegría y en libertad en el grupo.

Junto al aspecto de trabajo de competencia radica la creatividad. Esto me parece que tiene mucho significado. Ya que no está limitado por ninguna regla, sino que al contrario permite infinitas posibilidades de movimiento, es el campo ideal para probar formas creativas. Pero para ello se necesita tener por lo menos en la etapa más simple de realización cierto repertorio y experiencias de mo-



vimiento. De igual manera como el movimiento se practica y entrena, también se tiene que entrenar la imaginación en el movimiento. Al poseer gran capacidad de movimiento, también crece la experiencia en él y con ello la imaginación en el movimiento. Una buena y bien dirigida educación de técnicas es condición importante así como el descubrir por sí mismo y experimentar nuevos movimientos o combinación de movimientos y sus variaciones, al respecto también las variaciones rítmicas con respecto a la música o adaptación a su compañero y al grupo.

También se incluye la combinación de movimientos predeterminados y su interpretación a través de variación de los acentos, el cambio de ritmo y la dinámica.

Al aumentar la habilidad crece la alegría y la motivación por el trabajo, se suscita o acrecenta una apertura por las posibilidades de experimentar consigo mismo.

Ya que el deporte escolar se encamina con respecto a los posibles tipos de deporte de tiempo libre, el baile jazz puede tener otro significado más. En fiestas y discotecas se da la comunicación a través del baile. Los bailes que pasan rápidamente de moda, contienen limitadas formas de movimiento y son muy estrechos en cuanto a su amplitud de espacio. Para quienes han adquirido mayor experien-

cia en el movimiento es más fácil la comunicación, ya que irrumpe con valor y no tiene que sobreponerse a inhibiciones.

CON REFERENCIA A LA METODOLOGIA DEL BAILE JAZZ

Cuando se ha de aprender una nueva técnica de movimiento, entonces es importante elegir la introducción correcta, ya que el estudiante debe fascinarse con la nueva tarea. La música bien escogida, de paso simple y de ritmo sencillo es de gran ayuda para esto. Ella impulsa directamente al movimiento y distrae al estudiante de sus inhibiciones iniciales de movimiento.

Existen dos posibilidades como introducción al baile jazz:

a) Se puede iniciar a partir de lo conocido.

Se deja que el grupo camine y luego se pasa a caminar en estilo de baile jazz. Pues bien, caminar hacia adelante con las rodillas flexionadas y asentar toda la planta del pie. Durante la ejecución nunca se extiende la cadera. Así habrá dado a los estudiantes, a través de un movimiento conocido, un nuevo estilo de movimiento mediante una pequeña variación.

b) Demostrar un movimiento sencillo pero completamente nuevo para que lo copien.

Aquí, lo nuevo, lo que causa sorpresa motivará para que lo ejecuten. Como ejercicio, se emplea por ejemplo, caminar hacia adelante con rodillas flexionadas y con el tronco inclinado hacia adelante. Con los dedos se chasquea a la altura de las rodillas y delante de ellas. Se hace practicar el caminar hacia adelante y hacia atrás.

Cuando se domine el movimiento técnica y rítmicamente, se puede dividir el grupo. Ambos grupos están de pie uno frente al otro. Ahora ejecutan la misma secuencia de pasos simultáneamente uno frente al otro. Los grupos tienen que establecer contacto visual. La

totalidad ya puede expresar un recíproco ir hacia adelante y hacia atrás. Así se practica inmediatamente una secuencia de pasos en grupo y ambos grupos se comunican a través del movimiento corporal. Aquí se puede diferenciar aún más la comunicación, primero el profesor y luego un estudiante se colocan en el centro para dirigir al grupo con señales manuales. Se puede caminar en diferentes direcciones al mismo tiempo o alternadamente.



Tan pronto como se ha despertado el interés por el nuevo estilo de movimiento, es indispensable continuar con una fase de reconocimiento y experimentar con el propio cuerpo. Así se llega a una mejor conciencia del cuerpo. En la práctica, esta fase se tiene que repetir constantemente durante largo tiempo.

Primero, el profesor puede impartir las tareas. Por ejemplo, colocarse de pie, erguidos - los pies separados al ancho de caderas, pies paralelos tronco erguido - ojos cerrados. Ahora desplazar su peso hacia adelante hasta donde sea posible, las caderas siempre permanecen extendidas, los talones no se deben levantar del suelo. Luego hacia atrás tanto como sea posible, sin levantar los dedos del suelo. Lo mismo se hace hacia los lados, luego en forma circular - atrás, al lado, adelante, al lado, atrás. Los estudiantes ejecutan esta secuencia al compás individual.

Esta fase de reconocimiento y experimentación se intercambia con el aprendizaje de nuevas secuencias de movimientos, que son

demostradas por el profesor, y luego imitadas por el estudiante. Por otro lado, se imparten tareas que sobrepasan un poco lo que ya se sabe, y que el estudiante entonces debe solucionar.

La elección del método decide cuán rápidamente se lleva al estudiante hacia la libertad de movimiento, hacia la auto-improvisación.

Si el profesor elige el método de demostración - imitación, entonces el alumno obtendrá con más rapidez un repertorio fijo de movimientos, pero no adelanta su iniciativa para crear movimientos. Si se acentúa demasiado en la imitación, entonces no se logra un objetivo, es decir moverse libremente y bailar. Si se acentúa el camino metodológico sobre la impartición de tareas libres, entonces el estudiante demorará demasiado hasta que aprenda lo suficiente. La relación equilibrada de los métodos conducirá rápidamente a la meta.

Es necesario el buen entrenamiento de la técnica para aumentar la movilidad del cuerpo, para evitar errados puntos de partida en los movimientos y malas ejecuciones. No se debe abusar del entrenamiento, pero ayuda a adelantar y conduce a mejorar la disposición del cuerpo. Entre mejor se maneja el cuerpo, mejores oportunidades de expresión se tendrán y se podrá mover mejor y más libremente.

El entrenamiento de la técnica cumple 3 objetivos:

- 1) dominar el cuerpo,
- 2) disponer del cuerpo como medio de expresión, y
- 3) posibilitar el movimiento espontáneo para la libre improvisación.

El objetivo didáctico en el baile es la improvisación.

La improvisación y auto-creatividad son los objetivos del esfuerzo en el entrenamiento. En dirección a estos objetivos desde el comienzo de la primera clase, con las tareas más

sencillas se puede empezar por ejemplo: cuando se ha practicado caminar en plié, la primera tarea libre puede ser: caminar hacia adelante con pasos de diferente longitud o caminar hacia adelante mezclando con permanecer de pie.

Otro paso podría ser: cuatro pasos hacia adelante y el siguiente espacio de tiempo necesario para cuatro pasos utilizarlo en el sitio con movimientos de brazos.

Otra tarea que se presentaría sería en relación de comunicación con el compañero, por ejemplo: uno improvisa y el otro imita.

A través de fijación de tareas muy sencillas - verdaderamente tienen que ser tan fáciles, que cada uno del grupo las pueda realizar, se pasa a tareas más difíciles hasta la improvisación libre, o estructurada o hasta la creatividad.

La improvisación se caracteriza por movimientos espontáneos, que no se pueden repetir. La creatividad y el dominio del movimiento se presentan aquí simultáneamente. Ambas funciones se tienen que tomar en cuenta. Durante la improvisación se presentan constantemente nuevas posibilidades y desarrollos.

Se diferencian dos tipos de improvisación:

a) La improvisación libre

Aquí no hay tema, no existen guías ni límite. Uno comienza a moverse y espera que se desarrolle el movimiento. La improvisación entonces es conducida únicamente por la propia reacción espontánea, por las capacidades de moverse, de lo despierto que sea, por medio de la sensibilidad.

b) La improvisación estructurada

En la improvisación estructurada se han dado puntos de partida determinados, sobre los cuales se puede basar. Las tareas y posibilidades de variación del entrenamiento técnico pueden ser tales puntos de partida, así como una secuencia musical.

Creaciones: Son las secuencias de movimientos que se han establecido y se pueden repetir cuantas veces se desea. Realmente siempre se desarrollan a partir de la improvisación. Los movimientos entonces se escogen, se unen unos con otros, se crean y se fijan.

Música: La música y el baile tienen como base el ritmo, cuando la música y el movimiento están a un mismo nivel de valoración se influyen y se complementan.

Además de lo rítmico, en la elección de la música es importante el aspecto dinámico, pues la música puede expresar tales sentimientos como ligereza, pesadez, seriedad, alegría, etc. El baile será la respuesta a los estímulos que parten de la música.

Al comienzo es aconsejable escoger música con un ritmo muy sencillo, fácilmente reconocible. Para muchos movimientos también

es adecuada la música con un compás lento. Cuando se practican nuevos movimientos o combinaciones de movimientos a un compás más lento, se puede controlar mejor la ejecución.

Se debe evitar la música monótona, ya que no imparte estímulos para la variación.

De todos modos, la música y el movimiento tienen que adaptarse entre sí, ya que la música no debe transcurrir como fondo sonoro sin relación con el movimiento.

Sería ideal trabajar directamente con músicos que apoyan los movimientos con su música o según los movimientos ejecutan su correspondiente carácter de expresión, no se aconseja el empleo de música grabada.

* *

Bibliografía

Brunner, Inge: "Jazztanz". Reinbeck bei, Hamburg 1978 rororo Sachbuch

Laban, Rudolf: "Danza Educativa Moderna", Buenos Aires, 1978

Traguth, Fred: "Modern Jazz Dance", New York

DATOS DEL AUTOR

Estudios en: Marburg, Saarbruecken, Twebingen (Alemania) Licenciada en: Educación Física, Inglés
Especialización: Gimnasia Rítmica

Gimnasia Jazz

Dirección: Medellín, Apartado Aéreo 55016